



Carcome incertidumbre

Por Editorial El Vigía

Las dudas sobre las políticas públicas del próximo Gobierno provocó que la tasa de interés que pagarán los bonos gubernamentales a 10 años alcanzara ayer su mayor nivel desde diciembre de 2008.

Es por ello que ésta se ubicó en 9.11 por ciento anual, consideraron especialistas.

Apenas hace seis semanas, en la subasta previa que hizo el Banco de México entre los intermediarios, estos bonos ofrecieron un rendimiento de 8.17 por ciento; 0.94 puntos porcentuales menos.

Especialistas comentaron que detrás del repunte en las tasas de los bonos mexicanos están las dudas sobre la forma en que decidirá el nuevo Gobierno sus políticas públicas y la aversión global al riesgo.

Para Alfredo Coutiño, director para América Latina de Moody's Analytics, el aumento en la prima de riesgo expresada en mayor rendimiento de los bonos, implica un mayor costo de financiamiento para la deuda del Gobierno, algo que impone presiones a las cuentas públicas, limita el margen de acción del Gobierno en el presupuesto, y eleva el riesgo de posible descuadre de las cuentas fiscales en el futuro.

“El constante incremento en los rendimientos de los bonos a mediano y largo plazo del Gobierno mexicano refleja la creciente incertidumbre que ha despertado el nuevo Gobierno en los mercados tanto nacionales como internacionales, lo que se refleja en la exigencia de un mayor premio al riesgo por parte de los inversionistas”, explicó el directivo de Moody's Analytics.

Esta mayor percepción de riesgo tiene que ver con las recientes acciones y declaraciones tanto del Gobierno entrante como de su partido en el Congreso de la Unión (cancelación del nuevo aeropuerto y eliminación de comisiones bancarias, entre otras).

Un alza en el rendimiento del bono representa menor demanda por parte de los inversionistas, lo que significa que se están deshaciendo de bonos mexicanos, por lo que exigen mayor rendimiento.

La deuda de largo plazo tiene que ver más con la incertidumbre sobre el quehacer económico y político en el País en los próximos seis años, dijo Coutiño.

Alejandro Padilla, director Estrategia de Renta Fija y Tipo de Cambio de Banorte-IXE, consideró que el avance en la tasa del bono a 10 años se derivó más a un sentimiento de aversión al riesgo global, impulsado por la fuerte caída en los precios del crudo y a la corrección en los mercados accionarios globales.

Las señales de política monetaria de la Reserva Federal, con tono restrictivo y la guerra comercial entre Estados Unidos y China también han incidido en el ánimo de los participantes en los mercados, dijo Padilla.